

Cartas al Director

Madrid, 8 de febrero de 1959

R. P. Director

El ARCHIVO AGUSTINIANO tiene una finalidad muy concreta, al ser una revista, si no exclusiva, si fundamentalmente dirigida a los propios Agustinos, en la cual se traten las cosas interiores de la Orden, de modo especial la revelación de nuestras riquezas históricas. Me parece excelente la idea y no hay por qué criticarla ni apartarse de ella. Pero creo que la Historia de la Orden no es solamente un pasado, sino también un presente y un porvenir. Lo pasado es la Historia, ya hecha, lo otro es la que está haciéndose, que los venideros estudiarán como nuestra obra actual. Una Orden religiosa como la nuestra es un organismo vivo, que, en cada momento, debe tener una presencia y una eficacia en el mundo. Por otra parte, lo esencial de una institución no son tanto los hechos, cuanto el espíritu que los alienta, del cual procede el valor y alcance de los mismos.

Pues bien; yo me pregunto si no merece una sección aparte la investigación y puesta al día de ese espíritu agustiniano, con el esfuerzo consiguiente de ver si está adaptado o si necesita adaptarse a las situaciones presentes del mundo en que vivimos. Sabes muy bien que el II Congreso Agustiniiano, cuya reunión previa se tuvo muy fructuosamente en Madrid, a primeros de este año, intenta estudiar este problema y marcar las directrices necesarias para un trabajo más fecundo. Por bueno que resulte un Congreso, nunca debe considerarse sino como un comienzo, algo así como el principio de un «movimiento», cuyo desarrollo progresivo vaya manteniéndose después. De lo contrario, las cosas se olvidan quedando reducidas a una exposición o programa, que nunca llega a verse convertido en realidades sólidas.

¿Tenemos bien formulados los principios esenciales de la Espiritualidad Agustiniense? Creo que no; además lo que mejor o peor entendemos de ello necesita divulgación, explicación y reiterado trabajo meditativo, si se pretende que pase, de fórmulas abstractas a principio vital inspirador de nuestra vida y acción religiosas.

¿Qué valor tiene el agustinismo para el mundo moderno y sus múltiples problemas? San Agustín, «el primer hombre moderno», ¿lo ha sido solamente como un «primero», ya pasado y debiendo ser substituido por otros más actuales, o su primordialidad se refiere no al tiempo, sino a la importancia? Si contestamos, como queremos todos, en forma afirmativa a este interrogante, es preciso desgarnar esa verdad, aplicándola a las situaciones y pensamientos concretos de la mentalidad y de la actitud del hombre de hoy.

Hace muy pocos días he recibido una carta del P. Melchior Verheijen, desde París, que creo interesante transcribirte. Sabes el interés que tiene este Padre por estas cuestiones de nuestra espiritualidad. Se refiere a una conversación que tuvimos este verano en París, él, el P. Saturnino A. Turienzo y yo, en tertulia larga e interesante, en la que te echamos muy de menos, con otros que la hubieran enriquecido mucho. Dice así:

«Mon Cher Père: Il devient grand temps que je vous écrive un mot comme suit a notre entretien avec le P. S. Alvarez.

Il me semble toujours que la seule base, directe de notre spiritualité agustinienne monastique est la Règle, bien étudiée d'après ses structures essentielles. Il y a deux parties en elles, l'une fondamentale, l'autre donnant un aperçu de la vie quotidienne a la lumière des principes développés dans la partie fondamentale. Celle-ci va de Haec sunt... jusqu'a templa facti estis. Les deux phrases essentielles et restées actuelles sont: 1) Primum propter quod in unum estis congregati, ut unanimes habitetis in domo et sit vobis anima una et cor unum in Deum, et 2) Omnes ergo unanimiter et concorditer vivite et (methode a suivre!) honorate in vobis invicem Deum cuius templa facti estis.

Je voudrais bien me charger d'un exposé dans ce sens.

Il faudrait montrer ensuite que ces bases fondamentales sont en rapport intime avec les lignes essentielles de la pensée religieuse de saint Augustin qui se trouve dans ses autres livres. La Règle est le résidu monastique de la pensée augustinienne. A exposer par le P. T. van Bavel (¿) qui a étudié ce problème.

Restent, autour de ce pivot central, des problèmes à confier à la compétence de chacun.

Ici serait le terrain de la liberté individuelle.

Vous-même, vous pourriez parler, p. e., de la psychologie de l'homme moderne et les «responses» dans l'idéal monastique de saint Augustin.

Suggestions: activité apostolique et base communautaire de notre existence; notre vie quotidienne «democratique» et l'honneur à porter à Dieu qui habite en nous et dans les autres; obéissance et vie communautaire; rôles du P. General, des PP. Provinciaux et des PP. Prieurs dans notre vie communautaire et dans notre structure comme Provinces et Ordre, etc. Que tout le monde fasse son choix. Que, peut-être quelqu'un attaque notre position fondamentale.

Voilà, mon cher Père, ce que je vous avais promis d'écrire».

Como ves en esta carta se ofrece un programa inmenso de trabajo y consideración que vale la pena pensar.

Tuyo siempre en Cristo,

FR. CESAR VACA

Como prueba de la buena acogida que damos a la carta del P. Vaca, dejamos abierta esta sección para que todos puedan expresar sus opiniones siempre que tengan alguna digna de ser expuesta. Será un modo de cumplir lo que el P. Vaca desea. Porque esta sección servirá al mismo tiempo de investigación y divulgación: todos pueden preguntar y todos pueden responder. Es demanda y oferta al mismo tiempo.

Por otra parte, hace tiempo que una sección semejante se presentaba casi como una necesidad. ¡Se habla tanto sobre ese problema! Es menester que alguna vez nos dé por escribir lo que

hablamos, por dejarnos llevar por un «espíritu profético» de manera que se beneficien todos de nuestros ahorros y servicios. Estamos ya cansados de los grandes inquisidores de Dostoyewsky y de los Jueces impenitentes de Camús. A la crítica negativa e irresponsable hay que sustituirla con una crítica severa de nosotros mismos, con un afán de edificación y de construcción.

Esto bastará por hoy. Espero que no faltará quien colabore en esta sección y así entre unos y otros iremos contestando a «ese inmenso programa de trabajo» del que nos habla el P. Vaca y que nos presenta el P. Verheijen desde París.